

bién afecta esta industria, pues las

economista de Pivotes | programa Elige Vida Sana.

COLUMNA

Iván Moreira Barros, senador
por la Región de Los Lagos



Ley de Pesca y peces “sintientes”

La Ley de Pesca, tan relevante para la Región de Los Lagos en general, pero para Chiloé en particular, ha vuelto a estar en los titulares en las recientes semanas. Una carta recientemente enviada al ministro de Economía, Nicolás Grau, por el comité de manejo de sardina común y la anchoveta que va desde Valparaíso hasta nuestra región pone en perspectiva un tema no menor: lo buscado en la nueva Ley de Pesca y lo que está logrando hasta ahora van en sentidos contrarios a lo que busca la ciudadanía y, muy en especial, el sector de la pesca artesanal.

Cuando se legisla siempre se busca el bien común, teniendo en cuenta los legítimos intereses de todos los sectores

involucrados, perjudicados o favorecidos, considerando las opiniones y nuestras propias convicciones. El problema surge cuando esas “convicciones” impiden llegar a las mejores soluciones y nos quedamos estancados en un discurso que decide no ver la realidad y rechaza las mejoras, solo por seguir apegados a las “convicciones”.

Las indicaciones (hoy retiradas) presentadas por un diputado del Frente Amplio que pedían reconocer a los peces como “sintientes” y que juegan “fútbol”, según argumentaba una expositora invitada por el mismo parlamentario, son señales claras en tal sentido y el estilo “talibán” que los caracteriza.

Cuando los peces impiden ver el cardu-

men parece ser la norma; los legítimos intereses particulares y el exceso de convicciones están dañando un proyecto esencial para la pesca artesanal, donde lo político prima por sobre lo técnico; donde la protección a ultranza del medio ambiente importaría más que el estudio de cómo hacer un uso racional del recurso, un uso sostenible. De tanto cuidarlo, el sacristán está matando al señor cura; de tanto regular, corremos el riesgo de estrangular no a la gran industria, sino que a la pesca artesanal que es el alma de Chiloé. No podemos permitir una nueva Ley Lafkenche para Chiloé... No hay chilote que lo soporte.